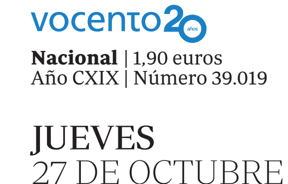


Nacional | 1,90 euros
Año CXIX | Número 39.019

JUEVES
27 DE OCTUBRE
DE 2022

ABC

OPINIÓN
LUIS HERRERO
El sindicato del crimen

Sánchez pone fecha a la reforma de la sedición: «Cuanto antes», pero tras los Presupuestos

Aunque los socialistas creen que el coste electoral ya está descontado, prefieren distanciarla lo más posible de las elecciones territoriales de mayo

PÁGINAS 14-15

FOTO: AFP

Peregrinación imparable a la tumba de la mártir del velo

Miles de iraníes desafían al régimen de los ayatolás y peregrinan a la sepultura de Mahsa Amini PÁGINA 25


LA DOS


ABC

Jueves, 27 de octubre de 2022


Adam Michnik, premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades

«SI NO CREYERA QUE PUEDO CAMBIAR EL MUNDO CON LO QUE ESCRIBO NO ESCRIBIRÍA NADA»

ENFOQUE

Alertan del 'efecto llamada' de las selecciones vascas de surf y pelota: «Es un despropósito»

Las federaciones nacionales claman contra la enmienda del PSOE y el PNV

El CSD admite que abre una puerta a otras modalidades, pero relativiza la cesión

Los deportistas, a la espera para saber con quién podrán competir en el futuro DEPORTES



Tres muertos en un baño de sangre

Un hombre atrincherado es abatido en Ciudad Real después de matar a tiros a un agricultor y a un policía local ESPAÑA

La Guardia Civil atiende a una de las víctimas del tiroteo en Argamasilla de Calatrava // EFE

Los gases de efecto invernadero alcanzan su máximo histórico

Los expertos buscan respuestas a la mayor subida del metano, el gas más dañino a corto y medio plazo, desde que existen registros hace 40 años SOCIEDAD

El Barcelona y el Atlético, fuera de la Champions League

Los azulgranas sucumben en casa ante el Bayern (0-3), y los rojiblancos no pasan del empate ante el Leverkusen de Xabi Alonso (2-2) DEPORTES

Sánchez concede ayudas para el catalán a los nacionalistas de Baleares

Por primera vez en la historia, los Presupuestos contemplan una ayuda para fomentar el uso de la lengua ESPAÑA

El Gobierno, bajo la lupa de Bruselas, infla la deuda con 4.900 millones de los fondos europeos

ECONOMÍA

Demis Hassabis

Ceo de Deepmind

«La inteligencia artificial llegará a cada uno de los ámbitos de la vida»

El premio Príncesa de Asturias de Investigación afirma que la consciencia de las máquinas será el gran debate del futuro CULTURA



El Ejecutivo alemán cede a China el 25% de la gestión del puerto de Hamburgo

INTERNACIONAL

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

Lecciones del pasado

POR LEOPOLDO CALVO-SOTELO IBÁÑEZ-MARTÍN

«Tras su triunfo electoral en octubre de 1982, los socialistas aceptaron y reforzaron el buen legado que recibieron de los gobiernos centristas de la Transición. ¿Nos contentaremos con contemplar cómo la luz de poniente de la Historia se va reflejando en aquellos años, que para quien esto escribe fueron años juveniles? No. Precisamente porque aún hay sol en las bardas, se impone sacar alguna lección para el presente»

MAÑANA, 28 de octubre, se cumplirán cuarenta años de las elecciones generales que llevaron al Congreso a más de doscientos diputados socialistas y convirtieron a Felipe González en presidente del Gobierno. Es este sin duda un importante aniversario de la democracia española instaurada por la Constitución de 1978. Nunca celebraremos bastante los éxitos de la Transición, pero ya es tiempo de empezar a conmemorar otros aniversarios y constatar que, afortunadamente, las cosas se siguieron haciendo bien después de la Transición, a la que precisamente pusieron fin las elecciones del 28 de octubre de 1982.

Una referencia comparada ayudará a ver la significación de aquella jornada electoral con la perspectiva adecuada. En la Francia de la V República, el partido socialista no llegó al poder hasta mayo de 1981, con la elección de François Mitterrand como presidente. Fue aquel un verdadero acontecimiento histórico, al que el diario 'Le Monde' dedicó un número lleno de emoción y solemnidad. La que se llamó 'marea rosa' vino tras una espera de más de veinte años, durante los que la izquierda francesa se sentía a la vez mayoritaria e impotente, por utilizar una frase muchas veces repetida.

Pues bien, sólo año y medio después Felipe González igualó a Mitterrand, que llevaba mucho más tiempo intentándolo y en circunstancias más favorables. Por lo demás, la victoria socialista de 1982 no sólo trajo consigo la alternancia en el poder, tan importante para la buena salud democrática, sino que abrió un largo período de gobierno que dio a la izquierda la ocasión de imprimir su sello en la sociedad española.

Fue aquella la «pasada de España por la izquierda» de la que Felipe González venía hablando desde antes de su llegada al Palacio de La Moncloa. Su antecesor en la presidencia del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, mi padre, negó en el Congreso de los Diputados que España necesitara una pasada por la izquierda, añadiendo que tampoco deseaba para su país una pasada por la derecha, ni por el centro (que él representaba) ni por las horcas caudinas de ninguna ideología.

Esta refutación era conceptualmente irreprochable, y sin embargo, años después, ya bajo el gobierno socialista, Leopoldo Calvo-Sotelo, cuya lucidez le obligaba a estar siempre al servicio de la verdad, admitió que lo de la «pasada por la izquierda» no estaba mal visto. La excepcionalidad de la historia contemporánea de España aconsejaba que la izquierda tuviera una oportunidad para gobernar con mucho tiempo por delante y amplias posibilidades de aplicar su programa.

Felipe González y sus colaboradores supieron aprovechar aquella oportunidad histórica. Durante los más de trece años que mediaron entre octubre de 1982 y mayo de 1996, los sucesivos gobiernos del PSOE llevaron a cabo una importante obra de gobierno, cuyas líneas maestras eran homologables con la mejor socialdemocracia europea de la época; y ello sin perjuicio de errores que no hemos de analizar aquí, siendo el más grave de ellos, en palabras del propio González, el derivado del «OTAN, de entrada no».

Los socialistas aceptaron y reforzaron el buen legado que recibieron de los gobiernos centristas de la Transición. Así, la ley orgánica del Régimen Electoral General de 1985 reprodujo el sistema introducido por el decreto-ley de 1977, cuya «innegable funcionalidad» para la consolidación del régimen democrático fue reconocida en el Congreso de los Diputados por el vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra. Igual importancia tuvieron los acuerdos autonómicos de 1992 con el Partido Popular, mediante los que Felipe González renovó el consenso en materia territorial plasmado en la Constitución de 1978 y continuado en el pacto autonómico de 1981, que el propio Felipe González había suscrito con Leopoldo Calvo-Sotelo. Por otra parte, los gobernantes socialistas siguieron una política económica prudente, que evitó la tentación de las nacionalizaciones, quizá a la vista de la experiencia de Mitterrand en la materia.

Pero quizá lo más importante de todo es que el PSOE de la época gobernó respetando plenamente la Constitución de 1978 y el espíritu de la Transición que la había engendrado, considerando todo ello como algo propio. Muchas bromas se hicieron con aquella fórmula («sin acritud») que a veces utilizaban tanto González como Guerra en sus discursos parlamentarios, pero reflejaba bien una convicción de que se podía hacer una política de izquierda buscando el consenso y sin dedicarse a promover artificiales divisiones entre los españoles. Y en las intervenciones de Felipe González el tono pedagógico predominaba con mucho sobre el ánimo dialéctico.

¿Nos contentaremos con contemplar cómo la luz de poniente de la Historia se va reflejando en aquellos años, que para quien esto escribe fueron años juveniles? No. Precisamente porque aún hay sol en las bardas, se impone sacar alguna lección para el presente, que no es tan malo como a veces nos lo hacen sentir los picotazos de lo cotidiano, pero que puede mejorar.

Hay que recordar, en primer lugar, que el consenso en materia autonómica lo rompió en 2003 el entonces secretario general del PSOE y que el Gobierno actual ha persistido en ese error, aunque es cierto que, afortunadamente, los consensos europeo y atlántico se han mantenido. Pero lo peor es que en la actual coalición gubernamental hay un socio que no siente ningún entusiasmo por la Constitución de 1978 y que el Gobierno tiene apoyos parlamentarios abiertamente hostiles a nuestro régimen constitucional.

El reflejo de esa hostilidad ha llegado al Boletín Oficial del Estado, que hace pocos días publicaba una 'ley de memoria' que confiere toda la autoridad del legislador a las tesis que pretenden deslegitimar la Transición. ¿Cómo puede ser eso, si deslegitimar la Transición equivale, en términos históricos y políticos, a deslegitimar la Constitución misma? En vista de todo ello, y como la propia Constitución dice que el Congreso de los Diputados es elegido cada cuatro años, permítaseme concluir, sin acritud, expresando el deseo de que, cuando llegue el momento, los electores envíen a la Carrera de San Jerónimo una mayoría más cercana a los principios y al espíritu de la Constitución.

NIETO

Leopoldo Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín

es jurista

ABC

DIRECTOR
Julián Quirós

Directores adjuntos
Agustín Pery (Contenidos)
Carlos Caneiro (Producto)

Subdirectores
Elena de Miguel (Información)
Yolanda Gómez (Edición impresa)
José Ramón Alonso (Fin de semana)
Adjuntos al Director
Manuel Marín (Opinión)
Juan Fernández-Miranda (España)
ABC Cultural
Jesús G. Calero (Director)

Áreas
Isaac Blasco (Reportajes)
Álvaro Martínez (Opinión)
Alexis Rodríguez (Internacional)
María Jesús Pérez (Economía)
Nuria Ramírez (Sociedad)
José Miguélez (Deportes)
Isabel Gutiérrez (Madrid)
Pilar Vidal (Gente)
Matías Nieto (Fotografía)

Laura Pintos (Estilo y Especiales)
Sebastián Basco (Edición impresa)
Fernando Rojo (Edición impresa)
Manuel Trillo (Mesa digital)
Esther Blanco (Mesa digital)
Unai Mezcua (Mesa digital)
Javier Nadales (Audiovisual)
Vanessa Duarte (Redes sociales)
Armando Hueso (SEO)
Luis Amodeo (Analítica)
Federico Ayala (Archivo)

Antonio González (C.-La Mancha)
José María Ayala (Castilla y León)
José Luis Jiménez (Galicia)
Alex Gubern (Cataluña)
Alberto Caparrós (C. Valenciana)

Directora General
Ana Delgado Galán

Gerente
Javier Caballero
Control de Gestión
Juan José Bonillo
Recursos Humanos
Raquel Herrera
Marketing y Negocio Digital
José María de la Guía
Distribución
Enrique Elvira
Comercial
Gemma Pérez

Editado por
Diario ABC, S. L.
Josefa Valcárcel, 40B
28027 Madrid.

Teléfono de atención
Diario ABC 91 111 99 00
Centralita ABC 91 339 90 00

Precio ABC 1,90 euros

vocento

Número 39.019 D.L.I: M-13-58 Apartado de Correos 43, Madrid

EDITORIALES

DEPORTE VASCO Y TRATO DE FAVOR

La cesión para crear selecciones vascas de pelota y surf abre un peligroso precedente porque será la coartada para futuras peticiones del nacionalismo en deportes más representativos

LOS dirigentes del PNV y de los partidos separatistas han recibido con euforia la enmienda a la Ley del Deporte, pactada con el PSOE, para el reconocimiento de las selecciones vascas de pelota y de surf. Aunque la proyección de ambos deportes en relación con las principales actividades deportivas roza lo simbólico, lo que ha importado a los nacionalistas vascos es el mensaje político de haber roto otra línea roja en la relación con el Estado. Por supuesto, los líderes nacionalistas han asumido este pacto como un primer paso para el reconocimiento general de las selecciones vascas y de su participación en todo tipo de competición internacional. Como la verdad no debe estropear una buena noticia, el PNV no repara en el dato de que hay organizaciones que, como el Comité Olímpico Internacional, no permiten la participación de selecciones regionales. Los que tengan la mirada puesta en las selecciones inglesa, escocesa, galesa e irlandesa de fútbol o rugby harían bien en revisar sus orígenes históricos, porque son anteriores a la creación de las respectivas federaciones internacionales.

El proyecto político que subyace al acuerdo entre PNV y PSOE explica que los dirigentes nacionalistas hayan visto en él un paso más en las aspiraciones 'nacionales' de Euskadi. Pedro Sánchez está repartiendo en vida su herencia, no sea que su alianza con todos sus socios pierda las próximas elecciones generales. En los últimos tiempos, el PNV ha logrado las competencias penitenciarias, que usa en beneficio de los presos etarras; ha recibido también las competencias en la red de Cercanías ferroviarias; ha renovado el cupo que paga al Estado por otros cinco años; y ahora consigue abrir la brecha en la representación deportiva con selecciones propias. Es imposible que el PNV no apoye a Sánchez en la aprobación de los Presupuestos porque no se va a ver en otra situación política tan propicia. La cesión de espacios de transferencias no es ninguna solución parcial a ningún conflicto, ni un gesto oportunista para resolver la debilidad del PSOE. Más bien es la propia raíz del conflicto, que además se perpetuará porque el nacionalismo nunca dejará de reclamar concesiones. Paso a paso, con decisiones de alcance y contenido variables, el PSOE va deconstruyendo la idea nacional de España. Nadie diría que por reconocer al País Vasco dos selecciones como la de pelota y la de surf va a sufrir la unidad de España. Pero lo que importa es la suma de renuncias y el trato de favor a todo tipo de nacionalismo, en los que asoman también exigencias de reformas estatutarias para que el País Vasco o Cataluña cuenten con su propio aparato judicial o su propia caja de Seguridad Social.

La complejidad de las competiciones internacionales pondrá las cosas en su sitio y probablemente el PNV moderará el entusiasmo actual con los que imagina la ikurriña en un podio europeo o mundial. Por el momento, el acuerdo con el PSOE cumple su función de demostrar que Sánchez está dispuesto a pagar el precio que sea para acabar la legislatura y que los nacionalismos de cualquier índole tienen en él a su principal benefactor. La cesión para la conformación de selecciones vascas abre un peligroso precedente porque será la coartada para futuras peticiones en deportes más representativos. Ni es inocente, ni es el principio de un acuerdo, sino el principio de un inmenso desacuerdo en términos de interés general. No solo se va a devaluar el deporte nacional, sino que se generarán agravios entre deportistas. Si todo responde a una necesidad coyuntural de Sánchez, malo; y si responde a una convicción 'plurinacional' del PSOE, peor.

EMISIONES FUERA DE CONTROL Y EL MISTERIO DEL METANO

Los tres principales gases de efecto invernadero (dióxido de carbono, óxido nitroso y metano) alcanzaron el año pasado niveles récord, según la Organización Meteorológica Mundial. Los datos no sólo son alarmantes porque indican que los esfuerzos mundiales que lidera Europa para frenar las emisiones son insuficientes, sino porque entre 2020 y 2021 se ha registrado un aumento extraordinario del gas metano, el mayor desde que se empezó a medir hace 40 años. Los científicos no saben qué es lo que ha producido este incremento. El metano es una gas que es 84 veces más potente que el dióxido de carbono en términos de calentamiento los primeros 20 años tras su emisión. Esto pone de manifiesto que todavía es más lo que desconocemos que lo que sabemos sobre la influencia humana en el cambio climático, lo cual debería prevenirnos de cualquier radicalismo en la adopción de medidas y, sobre todo, de la necesidad de que su alcance sea realmente global.

PUEBLA





Verbolario

POR RODRIGO CORTÉS

Cine, *m.* Sábana puesta a tender al caer el sol. // 2. Sortilegio tejido de asombro y espanto.

JM NIETO *Fe de ratas*





LIBERALIDADES

JUAN CARLOS GIRAUTA

Tres españoles señalados

Haremos como si no pasara nada y cobraremos de una televisión pública iraní. Eso era cabalgar contradicciones

IRÁN ha publicado una lista negra, supuesta represalia contra las sanciones de la UE. Pero la tiranía homicida no ha escrito 'UE'; ha puesto los nombres de organizaciones y empresas concretas y, lo que es peor, los de varios ciudadanos con su nombre y apellidos. Tres de ellos son españoles: Alejo Vidal-Quadras, Hermann Tertsch y Javier Zarzalejos. Los dos últimos, eurodiputados. Los dos primeros, amigos míos, y del tercero tengo una excelente opinión. Si no se dieran estas circunstancias, escribiría igualmente esta columna porque aparecer en una lista negra del régimen más peligroso del mundo no es ninguna broma.

Si la sanción buscada fuera la declarada, las medidas adoptadas carecerían de sentido, las restricciones impuestas serían inútiles. Nadie en su sano juicio, habiendo denunciado públicamente las atrocidades de los campeones del machismo y la homofobia más brutales, piensa visitar Irán, ni tiene cuentas corrientes en sus bancos. Cuando el régimen de los ayatolás te incluye en una lista negra y la hace pública se ciernen sobre ti, objetivamente, serios peligros, siendo por supuesto lo de menos las razones aducidas para lanzar su amenaza apenas velada. Dicho de otro modo, si a cualquier analista español se le ocurre esgrimir como dignas de consideración o atención las razones del señalamiento, se convierte automáticamente en cómplice de esta campaña 'ad hominem' de un Estado terrorista contra tres conciudadanos nuestros.

Lo que deberíamos hacer ante esta situación es girar la vista hacia otros conciudadanos que, como los señalados, se han dedicado o se dedican a la política y que, a diferencia de ellos, lo han hecho apadrinados –o bajo el paraguas primero– del ominoso régimen de la policía religiosa y de las fatuas. La única explicación que ha dado Pablo Iglesias sobre las relaciones que él y otros de su cuerda han mantenido con el atroz totalitarismo iraní es la de «cabalgar contradicciones». La interpretación es fácil: ese régimen podrá estar asesinando a homosexuales (Mehrdad Karimpour y Farid Mohammadi son los últimos de una larga lista), y nosotros somos los primeros en enarbolar la bandera LGTBIQ+; podrá aplicar a destajo la pena de muerte y nosotros somos contrarios a ella... en general; podrá operar en él una policía de la moral, imponer el velo, azotar, arrestar e incluso asesinar a las mujeres que se lo quiten o que no lo lleven bien colocado, en tanto que nosotros somos los más feministas entre los y las feministas; podrá condenar a la pena capital por adulterio, etc. Pero dado que existe entre nosotros el coincidente interés de desestabilizar Occidente, y en concreto Europa, haremos como si no pasara nada y cobraremos de una televisión pública iraní. Eso era cabalgar contradicciones. Pero ahora se señala a españoles que son destacados adversarios políticos de los apadrinados. Esperamos su condena, estamos mirando.



UNA RAYA EN EL AGUA

IGNACIO CAMACHO

Los pactos (espurios) de La Moncloa

Los postulantes de fondos europeos que visitan el despacho de Sánchez no son precisamente de clases populares

EL Gobierno ha atisbado un leve repunte en las encuestas –más bien un estancamiento de Feijóo– y se ha lanzado a hacer campaña entre su clientela derramando regalías procedentes de los impuestos de la clase media. «Trabajadora», añade la retórica oficialista, como si siendo de clase media se pudiese vivir de las rentas. La contraofensiva electoral dispara munición de dinero público a través de unos Presupuestos 'expansivos', que es como se llama al dispendio en el lenguaje de madera de los políticos. Las cuentas defendidas ayer por María Jesús Montero contienen cálculos de crecimiento que ningún organismo o servicio de estudios considera fidedignos; hasta la Autoridad Fiscal Independiente (pero no mucho) ejerce de Pepito Grillo con la seria advertencia de que la recesión asoma ya en forma de decimales negativos en el último trimestre de este ejercicio. Pero el Ejecutivo no va a permitir que ningún dato le arruine el triunfalismo. Incluso, en un arranque imaginativo, la ministra evocó los Pactos de La Moncloa como antecedente del acuerdo suscrito por la coalición gobernante con ERC y Bildu. Sólo falta la mitad del país para completar el parecido.

Los mismos sondeos que impulsan el optimismo sanchista registran un amplio respaldo ciudadano a las rebajas tributarias aplicadas en las autonomías gobernadas por la derecha y desdeñadas en el proyecto de Hacienda. En esa cuestión, sin embargo, no se escuchan sugerencias porque el incremento del gasto –«escudo social» en la neolengua– se sostiene sobre el de la recaudación por consumo y por renta. El IVA de los precios disparados por la inflación ha dejado la caja del Estado llena y con ese excedente, más el recurso a la deuda, se van a financiar las subvenciones directas que el Gabinete piensa administrar a su mejor conveniencia. El ahorro y el equilibrio financiero son anatemas. Montero incluso confiesa disponer de un 'colchón' de reserva por si necesita inyectar más fondos a su estrategia. Es decir, por si las expectativas de la izquierda no suben con la suficiente fuerza.

El debate presupuestario se ha convertido en otra palestra de la polarización ideológica y política que atiza Sánchez. El presidente que no puede salir a la calle sin que lo abucheen pretende erigirse en paladín de los intereses populares mientras reparte entre sus círculos de influencia toda clase de mercedes institucionales. Hay cola de visitadores en la carretera de La Coruña para acogerse al maná de los fondos europeos, y no son precisamente autónomos 'tiesos' ni obreros sin empleo ni beneficiarios de los descuentos del Metro. La dialéctica populista de ricos y pobres queda para los mítines y el Congreso; los grandes privilegios se negocian en encuentros a cencerros tapados cerca de la Puerta de Hierro. Esos son los verdaderos Pactos de La Moncloa de este tiempo. Los originales nunca fueron secretos.



TODO IRÁ BIEN

SALVADOR SOSTRES

La libertad

Los extremos de Roures y Tebas se tocan en tu bolsillo

CUANDO un reaccionario –y Tebas lo es, además de un fascista– se rebaja a la infame propaganda de pobres contra ricos es que te está engañando. Cuando los ricos abren los negocios, es decir, los liberan de las garras del señor del cortijo, siempre más personas se incorporan al bienestar y aquel negocio genera mucha más riqueza porque el criterio es profesional y no Don Chicho protegiendo como un chulo de barrio lo suyo.

Bernabéu y Raimundo Saporta crearon la Copa de Europa y les acusaron de lo mismo que ahora acusan a Florentino. Cada era tiene a sus retrógrados histéricos que quieren retener como tiranos lo que no pueden mejorar con su talento. También en cada momento de la Historia los fascismos se tocan: y no es por lo tanto de extrañar que el presidente de La Liga usara a la extrema izquierda de Compromís para introducir sus enmiendas.

El Tribunal de Justicia Europea barrerá en breve a tipos como Tebas, Ceferin e Infantino, que encarnan el feudalismo cateto y abusivo contra un fútbol que renacerá en su plenitud como deporte, como espectáculo y como negocio. El debate no es entre ricos y pobres, y en todo caso, gracias a un negocio nuevo y más grande habrá siempre más riqueza y menos pobres, como ha sucedido siempre a lo largo de los tiempos. El debate es el mismo que en todo lo que importa: la libertad. La libertad que necesitan las personas para amar y crecer, los periodistas para escribir, los padres para educar y los empresarios para crear empresas más adaptadas, con productos mejores que ofrecer a sus clientes y con ganancias mucho más boyantes, que repercuten luego en el beneficio de la sociedad, redistribuidas a través de los impuestos.

¿Quién está en contra de la Superliga? Javier Tebas y Jaume Roures. ¿Ustedes creen que son pobres? ¿Los pobres creéis que Roures y Tebas os van a dar su dinero o que les preocupa vuestra pobreza? Tebas es un fascista rico y Roures es un comunista todavía más rico y sus extremos se tocan para proteger su cotarro –La Liga y sus derechos televisivos– y necesitan que tú no seas libre. Los extremos de Tebas y Roures se tocan en tu bolsillo y quieren dejarte sin escapatoria.

Lo opuesto al monopolio es la libertad. Lo opuesto a la única salida es que haya muchas salidas; y muchas entradas, por cierto. Lo opuesto a la pobreza es crear empresas que ganen más dinero y no menos, y espectáculos que sean vistos en el mundo entero, y no sólo en tu patio de vecinos.

Cuando alguien apele al pobre que hay en ti para que te indignes con otro, te está mintiendo y usando de carnaza para su guerra particular, de intereses normalmente inconfesables. Confía sólo en quien apele a tus capacidades, a tu esfuerzo, a tus sueños, y te convoque a lo mucho y mejor que todavía queda por hacer.

La Humanidad siempre avanza pasando por encima de los que estaban muy bien instalados haciéndose ricos a costa de que tú te murieras de hambre, pobre como una rata.



PINCHO DE TORTILLA Y CAÑA

LUIS HERRERO

El sindicato del crimen

El certificado de defunción del felipismo debería establecer la intoxicación respiratoria como causa de su muerte. Sugerir cualquier otra es una memez

EN octubre del 82 Felipe González ya había desteñido buena parte del rojerío legendario del PSOE. Promovió la apostasía del marxismo, cambió los pantalones de pana y la camisa de leñador por los trajes de chaqueta y acreditó, durante la moción de censura a Suárez, que no era el banderizo de la revolución que pregonaban sus adversarios políticos. Su apuesta decidida por la modernidad y la aproximación a Europa hizo que muchas madres educadas por el franquismo le otorgaron el título honorífico de yerno ideal. Pilar Miró le plateó las sienes, para disimular la bisoñez de sus cuarenta años recién cumplidos, y las urnas le catapultaron al poder con un botín de 202 escaños. Para muchos, yo incluido, aquella victoria del 28 de octubre de hace cuarenta años supuso el fin de la Transición. La misma izquierda que un lustro antes aún predicaba la idea de la ruptura como única vía posible para llegar a la democracia, hacía su entrada jubilosa en la sala de máquinas de una monarquía parlamentaria construida «de la ley a la ley». Esta es, en esencia, la efeméride que se conmemora mañana. Y no daría para mucho más si no fuera porque algunos se empeñan en convertirla en el espejo mágico que debería utilizar Pedro Sánchez para devolverle al PSOE la belleza perdida.

El felipismo tuvo un arranque rutilante, es verdad. Y vivió de él durante mucho tiempo. Pero no conviene olvidar que su declive, los estertores que le llevaron a la derrota final, marcan una de las épocas más oscuras y corruptas de la democracia española. El ambiente político, a partir de las elecciones de 1989, se hizo irrespirable. Había tanta mugre escondida bajo las alfombras del poder que un tufo pestilente se adueñó de todo el país. El certificado de defunción del felipismo debería establecer la intoxicación respiratoria como causa de su muerte. Sugerir cualquier otra es una soberana memez. A Felipe no se lo cargó el sindicato del crimen, como lucubra Sergio del Molino en un libro de reciente aparición. La idea de que le derribó una masonería periodística formada por un grupo de resentidos a los que el deseo de venganza personal les brillaba grasiento en la gomina del pelo no deja de ser un cuento de brujas con escoba que tal vez sirva para impresionar a un chaval que en aquella época solo tenía 14 años, pero que no se aproxima, ni de lejos, a la verdad. Yo fui un miembro distinguido del sindicato del crimen, Sergio, y te lo cuento cuando quieras. Ni nos reuníamos para coordinar estrategias denigratorias contra el Gobierno ni hacíamos pactos de sangre para elevar el listón de la crítica.

Pincho de tortilla y caña a que si repasas el equilibrio de fuerzas que se estableció en los medios de comunicación tras el pacto de los editores, patrocinado por el fundador de la empresa donde escribes, llegarás a la conclusión de que no teníamos ni media leche. Créeme: Felipe no merece pasar a la historia como víctima de tan poca cosa.



LA BARBITÚRICA DE LA SEMANA

KARINA SAINZ BORGO

‘Piensa menos’

Mientras llueven papillas en los museos, Steven Pinker protagoniza una campaña de moda. Prevalece la dieta blanda, la poca sustancia

LA que está cayendo... ¡de sopas! Así va la dieta blanda de la muchachada comprometida. Primero fueron ‘Los girasoles’ de Van Gogh, que un par de chicas rociaron con crema de tomate; después tocó el turno a Monet, embadurnado con puré de patata como alegato medioambiental. A este paso puede que un nuevo espécimen del activismo Tik Tok acabe rociando con sirope el ‘Guernica’ como refutación a Picasso, por misógino y panfletario, que lo era. Pero eso tampoco daría derecho a nadie a garabatear sus lienzos.

Del mayo del 68 para acá no han cambiado demasiado las cosas, al menos en su esencia. Todo voluntarismo es por definición entusiasta y adanista. El militante en esta o aquella causa descubre un mundo que había permanecido inédito ante sus ojos hasta que se cruzó en su camino. Tanto la lluvia de papillas, como el derribo de estatuas y la cancelación perpetua son variaciones del síndrome de la página en blanco de quienes siguen pensando que la humanidad se salva con gestos.

Lo que no es para nada pueril en el caso de esta lluvia de comida sobre obras de arte es el talante autoritario de quienes piensan que una buena causa bien vale la destrucción de algo valioso. Hacerlo además con el gesto chorreante, baboso e insustancial de una sopa de tomate genera un doble poso de desencanto, por el dispendio de comida y medios, además de esa manía de dar categoría política a una pataleta. Es paradójica la pulsión inquisidora en la sociedad mejor comunicada y aparentemente más tolerante de la historia. No hay nada menos creativo que un poder totalitario, sea del tipo que sea, y estos arrebatos cojean del mismo pie.

Falta imaginación a los activistas de la misma forma en que falta imaginación a los liderazgos políticos, incluso el mundo de las ideas anda justo de ellas. La más reciente campaña de la marca de ropa Adolfo Domínguez es el ejemplo perfecto. En ella aparece el psicólogo y lingüista Steven Pinker fotografiado en blanco y negro junto a la frase ‘Piensa menos’. La estampa de Pinker travestida en modelo parece una señal de que el final se acerca. Ocurra o no el apocalipsis, algo hueco, insustancial y fugaz prevalece en la mayoría de los debates que libramos a diario.

«El pensamiento más serio de nuestra época se encuentra con el sentimiento de orfandad», escribió Susan Sontag en ‘Contra la interpretación’. La inseguridad de la experiencia humana provocada por la aceleración del cambio histórico, propone la escritora, «ha dejado a todas las mentes sensibles modernas con la impresión de alguna clase de náusea. Y al parecer, la única manera de curar esta náusea espiritual consiste, al menos inicialmente, en exacerbarla». Releer a Sontag con la imagen de Pinker invitando a pensar menos y vivir más no cura la náusea, más bien provoca la arcada.